

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
31/05/2010	LA SEGUNDA (STGO-CHILE)	9	2	LA DC Y EL EJE DE IZQUIERDA PARTE 01	12,5x12,2	\$414.861

La DC y el eje de izquierda



“Por lo pronto, los sectores llamados «progresistas» deberán ver nuevamente postergadas sus aspiraciones. Pero la DC podría verse forzada a apoyar un discurso más de izquierda, en el que no tiene ventajas competitivas ni comparativas”.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
31/05/2010	LA SEGUNDA (STGO-CHILE)	9	3	LA DC Y EL EJE DE IZQUIERDA PARTE 02	15,0x14,5	\$591.934

Uno de los activos más preciados de la Democracia Cristiana es el haber sido percibida por años como partido de centro, lo que ha permitido un balance en relación a los sectores de izquierda en la Concertación; ello ha dado como resultado una alianza estable en los últimos 20 años. No obstante, dicha alianza, para algunos sectores de izquierda, parece no haber estado exenta de costos, sean éstos electorales, de menor crecimiento y participación político-legislativa, así como también en términos de la agenda programática por ellos postulada.

Hoy, sin embargo, las cosas son bastante distintas. Por un lado, no se trata de la DC que aportaba la mitad de los votos y de los escaños parlamentarios de la Concertación (específicamente en la Cámara de Diputados), sino de un partido que contribuye con sólo un tercio de los votos y un 35% de los escaños. A ello se suman cambios significativos en términos de agenda, donde las demandas por democracia y derechos humanos no tienen el mismo alcance. En este sentido, la idea de potenciar un polo "progresista" de las fuerzas de izquierda (PS, PPD, Girardi, votantes de ME-O y PC, entre otros) revela

EUGENIO GUZMÁN

*Decano Facultad de Gobierno
Universidad del Desarrollo*

un interés no sólo por aglutinarlas (de hecho, dicha izquierda hoy duplica en votación y representación a la DC), sino que además por atraer a los sectores más de izquierda dentro de la propia DC, y con ello aminorar el predominio del mundo conservador y moderno que no teme reconocer los cambios experimentados por la derecha y no utiliza los rituales de satanización tradicionales, tales como identificarla con la oligarquía y la explotación.

En este ambiente, han surgido una serie de disputas respecto del espacio que debe dársele a la DC al interior de la izquierda, especialmente desde el socialismo. De hecho, no son pocos los llamados de atención acerca de los peligros de un movimiento progresista que tensione las relaciones con la Democracia Cristiana; por lo pronto, porque el sistema electoral permite muy pocas posibilidades de maniobra, incluso si dicho partido terminara por dividirse.

Pero el problema también se ha trasladado al interior de la propia DC. Así, los llamados a ser oposición y no ceder a las tentaciones del gobierno de Piñera (en alusión a los nombramientos de Pablo Piñera y Jorge Rodríguez) revelan, por una parte, el vértigo que aún les produce la derecha a sectores progresistas del partido, pero, por otra, también es un gesto hacia esa izquierda que aún ve poco madura la posibilidad de un eje político-electoral al

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
31/05/2010	LA SEGUNDA (STGO-CHILE)	9	4	LA DC Y EL EJE DE IZQUIERDA PARTE 03	7,7x14,8	\$310.519

margen de la DC. Y de paso le permiten a esos sectores dejar fuera toda posibilidad de alianza con el sector representado por ME-O, dentro y fuera de la Concertación.

Así, las cosas, podría pensarse que las posibilidades de un eje progresista al estilo Girardi no parecen del todo factibles. En definitiva, los gestos de cautela de algunos dirigentes socialistas, como Escalona, habrían tenido eco en los dirigentes más progresistas de la DC. Si bien esto puede ser así, no significa que la situación no esté exenta de complejidades. Por lo pronto, los sectores llamados progresistas de la izquierda deberán ver nuevamente postergadas sus aspiraciones, al menos por algún tiempo. Pero la DC podría verse forzada a apoyar un discurso más de izquierda, en el que no tiene ventajas competitivas ni comparativas, lo que a su vez podría tensionar las relaciones con los sectores modernos y conservadores del partido, lo que en un contexto como el actual, en que el Gobierno despliega puentes hacia ellos, puede hacer más conflictiva la situación.

Un escenario de estas características, más que resolver las cosas, sólo permite ganar tiempo, pero tarde o temprano nos retrotrae a la situación original: un debilitamiento mayor de la DC y el surgimiento del fantasma del eje de izquierda progresista nuevamente. El desafío de la dirigencia DC y de la izquierda de la Concertación es cómo proyectar esta alianza con un discurso común, sin afectar la estabilidad de la misma. Las opciones ideológicas parecen a estas alturas las menos aconsejables.